



## Del libro de visitas del Museo de la Universidad de Antioquia —Muua—

Pensemos en alguien imaginario que llega, visita una exposición y siente deseos de compartir sus impresiones. Pensemos en

alguien que, más allá de las conversaciones con sus amigos, quiere expresar algo sobre lo visto o lo vivido y dirigiéndolo a un ser sin

rostro, un ser invisible que representa el libro de visitas que siempre se encuentra en la entrada o la salida de un museo o de una exhibición.

Pensemos en la última vez que lo hicimos y en cuál fue el impulso. Intentemos pensar en por qué algunas cosas nos conducen a querer expresarnos, consignar en palabras lo que nos ha provocado lo visto, lo palpado, lo olido y lo oído, lo experimentado. Pensemos por qué algo que perturba o hiere a una persona, a otra la lleva al éxtasis. Pensemos en por qué unos sonrían ante un Botero y otros pasan de largo, menospreciando la naranja gorda que los mira. Y por qué a unos los emociona una urna funeraria, su forma, las historias detrás de ella, y para otros más no pasa de ser barro, simple y puro barro.

¿Qué hubiéramos dicho, de ser posible escribirlo, ante un cuadro de Velázquez, en pleno siglo de Inocencio X? ¿Qué nos hubieran provocado las pinturas de un desconocido Van Gogh en la Europa decimonónica? ¿Qué hubiera salido de nuestras manos si hubiéramos visto en 1968 las obras de la primera Bienal de Arte de Coltejer, cuando al país y a Medellín llegaban las propuestas del arte contemporáneo, desempolvando las miradas locales? ¿Qué

palabras de amor o desamor nos hubiera desatado *La cámara del amor*, de un Caballero joven?

¿Qué diríamos, no ya ante una muestra pensada en un Museo, sino ante muestras atroces de la vida, como la publicación *Rastros* de la Fiscalía, donde hay miles de fotografías con pedazos de ropa, con zapatos, aretes, sacos, medias, de los miles de desaparecidos en nuestra guerra, puestos allí para que alguien pueda reconocer un nombre y un rostro? ¿Qué hubiéramos escrito en la tierra de Pompeya, si días después llegáramos a descubrir los cuerpos petrificados por la erupción del Vesubio? ¿Qué podemos escribir ante videos inhumanos que prueban nuestro odio, que ruedan en la red como corren las monedas y el viento en un mercado? Si la vida tuviera un libro de visitas, y fuera el momento de nuestras palabras, ahora, solo ahora, ¿qué diríamos? Pensemos.

El libro de visitas de un museo nos permite ser anónimos. Pensemos en esto. Ahora, cuando hay cientos de posibilidades de escribir bajo un *nick* o el anonimato (por ejemplo, comentar un video en *Youtube*). Hay quienes firman sus palabras. Quienes dejan solo su nombre, suscribiendo un silencio. En los libros de visitas del Museo de la

Universidad de Antioquia —Muua—, por ejemplo, son comunes los dibujos, el humor, el sentimentalismo, la nostalgia, la crítica. También son comunes las citas, como si ese visitante imaginario que escribe, en el que pensamos desde el principio, necesitara otras palabras para sustentar su estancia.

Pensemos en qué escribirían de nosotros si expusiéramos un fragmento de nuestra vida, dejando un pequeño libro al lado.

Y leamos, a continuación, algunos de los comentarios que los visitantes han dejado a su paso por el Museo de la Universidad de Antioquia, en un ejercicio de homenaje a ese recurso mágico, el libro de visitas, que les permite a los museos saber, conocer a sus visitantes, enterarse de lo que esperan y piensan. Un ejercicio de pensamiento. Para aprender y pensar en nosotros, y también en los otros. Solo leamos. Solo pensemos.

## Palabras de visitantes

*Hoy tuve un sueño y llegué aquí.* Rosa Valeria

*El tacto, casi siempre ausente en los museos,  
encuentra aquí posibilidades artísticas y narrativas.*

*La imaginación es el arte de crear; por tanto, abre la  
ventana de tus ojos, levanta la mirada hacia el  
firmamento y date cuenta de qué tan bello es el  
universo.* Universidad de los Llanos

*La vida es como una obra de arte que no admite  
ensayos, por eso hay que jugar, reír, amar y gozar.*

*Hay que vivir intensamente cada instante de nuestras*

*vidas, antes de que se baje el telón y finalice nuestra  
función sin los respectivos aplausos.* Adriana –  
Juanfer

*Conócete a ti mismo y conocerás el universo.*  
Oráculo de Delfos [Sic]

*¿Ha muerto la creatividad?... No en este museo.*

*El recuerdo futuro de lo que el pasado no quiso  
destruir, es la esencia del museo. Y o tan placentero  
como el sexo*